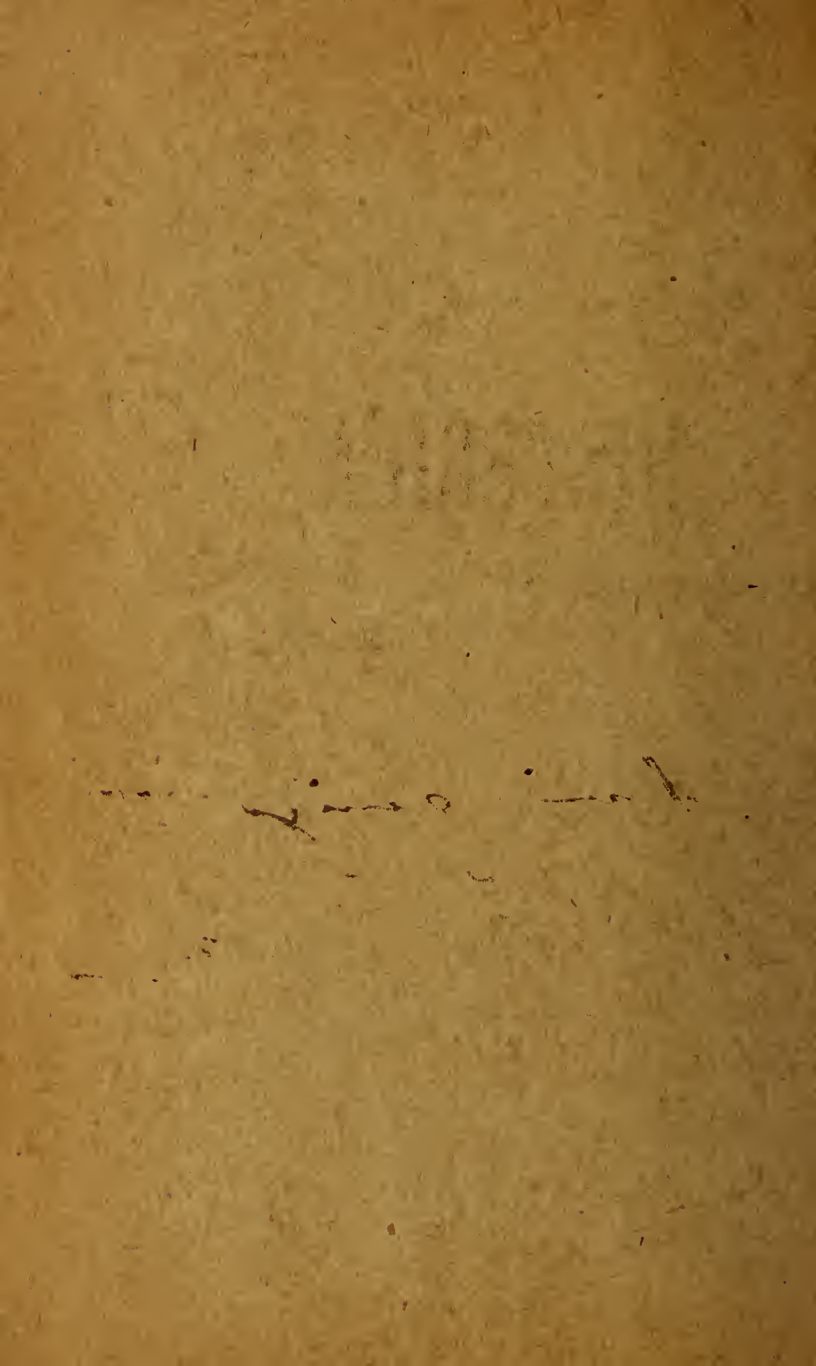
HILARIO B. OMEDES

¡Histérica!

CASI MONÓLOGO REPRESENTABLE



TOLEDO
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.
1900



¡HISTÉRICA!

CASI-MONÓLOGO

A mi respetable Capitán y distin-
guido amigo Don Francisco Tiralaso
y Moreno

El Autor.

PERSONAJES

MARIE

DONCELLA

ASISTENTE

Música militar entre bastidores.

ACTO ÚNICO

Gabinete elegante, muebles blancos y alfombras; en primer término y á la izquierda un velador, un tambor para bordar y sillas; á la derecha un diván esquinado; teléfono, reloj sobre una consola, puertas á derecha é izquierda y balcón en el foro.

ESCENA I

MARIE

Se levanta el telón y aparece la escena vacía; se oyen grandes carcajadas en el interior.

MARIE.... *(Saliendo por la puerta de la derecha, enseñando una carta que lleva en la mano)* ¡Ja..... ja..... ja.... ja..... ja!..... ¡Qué chistoso!.... Como si yo no lo supiera todo..... ¡Ja..... ja..... ja..... ja.... ja!.... ¿Habráse visto sainete más divertido?..... Mi institutriz..... Esther..... mi señorita de compañía..... se ha fugado con el Profesor de inglés de mi hermano..... ¡mi preceptor!..... ¡Mister Kelsson!.... ¡Ja..... ja..... ja..... ja..... ja!.... Y miren Uds. cómo se escribe la historia. *(Leyendo la carta.)* «Mi querido D. Severo..... (á mi papá). Imposible prolongar por más tiempo este martirologio; me marcho porque Marie se halla verdaderamente enferma, y yo, francamente, no me creo capaz de educar enfermas..... su carácter veleidoso y violento y su insoportable temperamento de..... *(lee con atención)* histérica..... (¿qué será esto?) la hacen cada día más odiosa..... (¡infame!)..... Perdóneme Ud. lo irreverente de la despedida..... á su amiga afectísima y agradecida..... Esther Milley.» ¡Odiosa, odiosa me llama!..... ¿Y por qué?

¿Porque la echo en cara toda mi desgracia?.... ¡Verdugo ¡Has destrozado mis ideales y aún te propones hace saltar las últimas fibras de mis sentimientos! ¡Oh, Dios mío, habéis dado á cada criatura una sola madre..... y ésta, como todas vuestras obras, es insustituible!.... *(Se sienta muy pensativa.)* Todavía estaría caliente su cadáver, cuando mi papá, animado *(recalca)* de muy nobles propósitos..... ¡quién lo duda! *(esto está dicho con un poco de ironía)* me dijo: He pensado detenidamente, mi buena Marie, que así no podemos vivir..... *(Recalcando.)* Las hijas son siempre la obra y el reflejo de las madres y las que como tú no la tienen, hija mía, están peligrosamente expuestas á no reflejar más tarde, tal vez sobre un hogar, que hielo y escepticismo; ó más dolorosamente, á reflejar con demasiada viveza los fulgores del mundo. Estas palabras me hicieron llorar copiosamente; pues aunque dichas con un tono sentencioso, rebosaban una intención terrible..... ¡Se trataba de darme otra madre!.... *(Animándose.)* Esta intrusión de un ser extraño que á mi lado se abrogara los títulos de mi madre adorada, transió mi espíritu y sublevó en sagrada indignación mi conciencia..... pero ¡ah, que nuestra misión es perdonarlo todo, según me han enseñado!.... ¡Que sólo nos corresponde en esta injusta sociedad vengarnos con lágrimas y besos de las ofensas de nuestros padres y de nuestros maridos!.... Arrasadas las mejillas, ceñí también mis brazos al cuello de mi padre, y le hablé transportada, pero muy bajito, casi al oído, para obrar más cerca de su corazón..... y con entusiasmo sublime de las virtuosas prendas de aquella mujer amantísima, modelo de ternura, y de grandeza..... le recordé..... (porque á los hombres hay que recordárselo todo de las mujeres que los han amado), le recordé, repito, su acento y sus gracias..... el poema, en fin, de su espiritualidad y de su delicadeza..... ¡Ah!..... *(Calmándose.)* ¡Debí hacer bien...... que Dios no olvida nunca..... nunca á los buenos!.... Y yo, aquella noche, contemplé embelesada la imagen querida de mi

madre, que me bendecía desde el cielo con una inefable expresión de ventura y de agradecimiento..... De otro lado, no vencí con mi arranque la inconstancia de mi padre. ¡Dejadme sola! le suplicaba después..... ¡No, hija mía!..... Todavía me contestaba. Platón nos enseña que los espíritus se dañan en la soledad, y para la salud del tuyo tendrás como señorita de compañía á la institutriz de más fama que halle por París..... Yo no tenía espíritu bastante para oponerme..... *(ingenuamente)* y casi me alegré..... sí, me alegré..... porque sola, dije, no harás más que llorar; así, á la postre, tendrás con quién departir y á quién contar tus penas..... Poco esperé; muy pronto, Esther, la institutriz, había tomado á mi lado posesión de su cargo...... ¡Qué impresión más grata al principio!.... Lo exquisito de sus maneras y su vasta ilustración me atraían hacia ella con una fuerza irresistible.....; pero su severidad..... su severidad me desesperaba. No por esto me escatimaba sus elogios..... ¡Es una muchacha de disposición!, decíale siempre á mi padre. (¡Pobre de mí!) ¡De disposición, yo que voy convenciéndome de que *sólo* sirvo para amar!.... Claro está, mi padre, ciego por la pasión, no lo dudaba, y se afanaba el pobre en rodearme de un azote de Profesores..... ¡Tres años derrochando, para adiestrarme en *sports* ingleses, pintura, danza, música, tiro al blanco, equitación!.... ¡Jesús, Dios mío! ¿Soy por eso más feliz ahora?...... Sin duda, confiando papá en que algún *gentlemann* que supiera necesariamente guisar ó zurcir la ropa, se enamorara de mí..... ¡Ja..... ja..... ja!.... ¡Qué engaño! Esther sabe de esto más que papá y me ha dicho cosas muy sabias..... *(como quien revela un secreto)*. A mí me casará mi dinero; pero *(recalca)* hoy no se casa nadie..... Los muchachos..... *bastante hacen* con vivir como hongos..... ¡Pobrecillos! ¡Vaya una gracia! Sus ingresos han ido disminuyendo y nuestras exigencias han ido aumentando. Lo que no me dice Esther es lo que nos ha podido traer á tal estado de cosas..... *(lentamente)*. Yo..... *hay momentos en que me*

imagino que estamos todos locos..... y que nos hemos pr
puesto burlarnos de la Naturaleza..... (Pausa.) ¡Ja..... ja...
ja..... ja..... ja!.... ¡Qué loca soy! Siempre con mis aficic
nes de arreglar el mundo..... Ruede su máquina como
Dios se le antoje, que no quiero aumentar con la preocu
pación mis desgracias..... *(pensando),* no quiero esta
triste, no; me sobran motivos para llorar, y no quiero....
(Sonríe.) Los pensamientos se enzarzan y enredan, for
mando un encadenamiento caprichoso; y si á esto se un
la tardanza de Fernando..... ¡Qué tarde se ha hecho!..
(Mirando al balcón.) ¿Qué le pasará? Casi todas las tar
des á estas horas ya ha venido..... *(mirando al reloj)*
pero no quiero preocuparme demasiado .... supondremo
lo mejor..... *(muy sombría);* no quiero pensar lo má
grave, porque no quiero volverme loca..... ¿Estará en e
cuartel?..... *(Moviendo la cabeza.)* ¡Ca! En dos años de re
laciones no ha faltado nunca, y si algún acto del servici
se lo ha impedido me ha avisado siempre con anticipa
ción. Queda, pues, desechada solemnemente mi primer
suposición..... *(Se ríe, pero quedando después muy pensa*
tiva.) ¡Ah, qué duda tan horrible!..... *(Mordiendo el pa*
ñuelo.) ¿Estará con Julia?..... ¡Pero si no lo puedo disi
mular!.... ¡Estoy rabiosa; se me crispan los nervios sól
de pensar!.... ¡Nada, como si lo viera; no viene porqu
le está haciendo el amor á Julia!.... ¡Ya me lo figurab
yo!.... *(Pasea agitada.)* ¡Sí...., si casi siempre me estab
hablando de ella!.... Pero yo no lo puedo tolerar; no
señor; no lo puedo tolerar, no lo debo tolerar y no l
toleraré. ¡Estaría bueno!.... Si siquiera fuera otra, per
Julia..... tan tonta y..... tan fea..... ¡Fíese Ud. de las ami
gas!.... *(Espera.)* ¡Y nada..... *(pasea agitada),* que n
viene!.... *(Mirando al reloj.)* Se necesita que esa muje
ejerza un imperio poderoso sobre él para obligarle á re
nunciar á mi cariño. Y esa mujer estará disfrutando ame
nazándole con mil tonterías; fingiéndose enamorada par
seducirle, y él la consuela y la tranquiliza diciéndole que
ya no me ama..... ¡Embustero!.... ¡Ingrato!.... *(Llorosa.)*

Pero juro que he de hacerle rabiar..... con desprecios..... *(pensando mejor)*, con desprecios no...... ¡por Dios, que no crea que soy yo la que rabio!.... Con indiferencia, con indiferencia y con celos..... ¡Sí, sí; que rabie, que sufra y se desespere al ver que yo me quedo tan..... tan..... tran.... qui..... i..... la..... aaa!.... *(Se sienta llorando.)*. . . . . *(Avergonzada.)* ¡Qué vergüenza, cuánto le quiero!.... Pero me queda la satisfacción de que, ni por asomo, se figurará que yo sufro..... ¡qué se ha de figurar!.... ¡Pobres hombres! Es vuestro desdén el que hace á la mujer engañosa; vuestra perfidia sólo ha hecho del ser más sencillo de la creación un dechado de disimulo y un manantial de preocupaciones..... ¡Ah! si los sabios pudiesen hablar en secreto conmigo....., quizás á estas horas no pregonarían ciertos poetas que nuestro corazón es un arcano..... *(Sonríe.)* Pero, ¡qué tonta soy!.... Lloro como si la infidelidad de Fernando no fuese sólo una suposición..... ¡Ah!..... ¡Ya caigo!.... Bien fácil me es averiguarlo..... Ella tiene teléfono; la llamo, la pregunto si está en su casa mi primo, porque tengo que darle un recado de papá, y..... asunto concluído..... *(Se levanta, llama en el aparato, contestan por el timbre y dice.)* Central, comunicación con el 3.087..... *(Cuelga los auditivos, y al cabo de un rato vuelve á sonar el timbre.)* ¡Julia!..... ¿Estoy hablando con mi querida amiga Julia?..... ¿Bien, y tú?...... Mira, chica, porque tenía que preguntarte una cosa..... Nada, que si irás el miércoles á casa Bonemaine..... ¡Ah!, y á propósito, ¿has visto á mi primo Fernando?...... ¡No!..... Digo que si has visto mi primo qué tonto, no quiere que yo vaya á casa Bonemaine..... ¡Ja..... ja..... ja..... ja..... ja!..... ¡Maliciosa!..... Sí, eso haré..... Adiós..... Porque me están llamando..... Adiós. *(Se acerca al proscenio.)* ¡Ah, ya respiro mejor!.... ¡Nada...., parece que no hay nada!.... Vaya, que no quiero hacer más suposiciones..... porque no tengo ninguna necesidad de volverme loca.....; tendremos paciencia..... *(mirando de nuevo al reloj)* son las cinco....., de modo que todavía

puede venir... ¿por qué no?..... vendrá..... vaya si vendrá..... tan apasionado como siempre..... ¡Qué poco se figura él cuánto le quiero!.... Cuando entra por esa puerta *(señalando á su derecha)* haciendo sonar las espuelas y arrastrando el sable..... Napoleón Bonaparte á su lado me haría el efecto de un seminarista..... es tan atrevido.... *(Se sienta.)* Yo no sé por qué, en el lenguaje vulgar, en cuanto tropezamos con un tonto ó engañan á alguien como á un *asiático,* se nos ocurre en seguida la frase indicada ¡qué primo es fulano!.... cuando yo tengo muy bien entendido que no hay un solo primo tonto. Si no, véase la muestra..... El otro día estaba yo bordando de espaldas á la puerta, tan tranquila, cuando llegó él á mi silla tan atolondrado y tan loco como siempre; puso las manos en el respaldo, dijo que tenía que decirme un secreto y.... *(Restregándose el carrillo con la mano, muy acongojada.)* Sorprendida, de pronto no supe qué decirle..... me puse muy pálida..... *(tímidamente)* pero no me atreví á desmayarme..... *(indignada)*; le dirigí duros reproches, porque un hombre instruído debe saber amar convencionalmente; y desde entonces no puedo dejar la vieja costumbre de esperarle bordando de espaldas á la puerta..... Divagando con mis ideas, ni me acordaba ya de su tardanza....., ni de la fuga de Esther..... *(pasándose la mano por la frente)*, ni de lo que es más triste, de la última suposición, de ese punto negro que me preocupa y aniquila cuando no me vuelve loca de desesperación..... Yo huyo de él..... sí, huyo de él, pero mi imaginación no puede..... En vano trata de sepultar mi pasado bajo imágenes nuevas, ilusorias esperanzas ó recuerdos más gratos; ¡pero todo infructuoso, inútil!, que los pensamientos, atraídos y repelidos por leyes misteriosas, palpitan, se enlazan y confunden, y tras el más halagador y risueño vendrá más pronto ó más tarde el que anatematiza..... ¿Que me ría del enlace caprichoso de mis pensamientos? ¿Que suelte la carcajada ante la trabazón de mis ideas como el niño se deshace en risotadas ante la cadena de cerezas que suceden

á la primera que sacó del cesto?.... ¡Imposible!.... ¡También es imposible!..... ¡Ah, maldita Esther!..... ¡Por Dios, que no se os ocurra hacerme tanto daño!..... ¡Si divulgáis el misterio de la quinta Beausejour me hacéis la mujer más desgraciada de la tierra!..... Pero..... aparta..... aparta.... ¡Qué idea más horrible!.... ¿Habrá realizado Esther, al fugarse, la venganza con que tantas veces me amenazó, de desengañar á Fernando, contárselo todo, absolutamente todo, y de ese modo desquitarse de mis caprichos y de mis veleidades?..... ¡Señor, apiadáos de mí!.... ¡Alejad, ya que no la culpabilidad, el recuerdo de un hecho que me horroriza, hostiga mi conciencia y acibara mi vida!..... Si sois tan misericordioso y tan bueno; si vuestra suprema voluntad preside hasta los más ínfimos designios de los seres, ¿por qué permitísteis desgracia tan horrenda?.... ¡Oh, qué atrocidades no estaré diciendo!.... *(Se levanta con las manos juntas.)* ¡Perdón, Dios mío, perdón!.... Pero hay algo dentro de mí que se rebela....., que se resiste á creer en la realidad....., confundiéndola con un sueño interminable, horrible..... El corazón y la cabeza, en lucha tan desigual como reñida, batallan incesantemente, pero sin que logren enervar mi conciencia ni el recuerdo de los hechos, llenos de colorido, ni el amenazador anatema de una sociedad tan necia como injusta..... *(Se sienta gimiendo; larga pausa.)* ....

Vivíamos á la sazón en una hermosa casita de los arrabales de París. Mi institutriz habíale propuesto á mi padre, la noche anterior, que aquel día lo pasáramos en el campo. Ella tenía grandes deseos de que viera yo la pintoresca *ville* Beausejour, y todo estaba ya dispuesto. No sé por qué vago presentimiento repugnábame al principio esta larga excursión; pero con mis pocos años, y lo bien que me habían hablado de ella, el afán de ver el campo y la esperanza que yo tenía de encontrarme allí á mi primo..... *(transición)* ¡pero no á éste..... ¡eh!.... á Fernando, no!.... acabaron por enloquecerme de alegría..................................

Recuerdo como si fuera ahora la brumosa mañana de es en que salimos, ocupando Esther y yo el testero de la h mosa jardinera de mi tío, arrastrada por cuatro soberb *poneys;* deslumbraba mi vista el trebolillo de las pra ras del Sena....., y si no temiera jugar con las palabr diría que me sentía *transportada*..... Aquel cinematógr de cresterías y chimeneas de fábrica, veladas despu por el polvo del carruaje, ha quedado siempre aquí co servado *(señala al corazón)*, como el preludio de poema que hoy se atraviesa trocado en prosa en el c mino de mi vida.................................

Llegamos al fin á Beausejour; allí nos esperaban..... primo y..... ¡qué infamia!.... Mister Kelsson....., el Profe de inglés de mi hermano..... ¡no puedo más!.... *(llorand* mi imaginación se resiste á construir de nuevo escen que me avergüenzan y confunden..... ¡Cuánto oprobio cuánta miseria!.... Dos veces más volvimos á Beau jour....., yo, ¡triste es confesarlo!, arrastrada por esa fuer cobarde de mi temperamento *(abismada)*...........

Transcurrieron varios años.....; yo estuve gravísima.. llegó á comprometerse seriamente mi existencia..... primo ....., mi primo murió en América..... (*con rabia)*, sólo Esther y ese dichoso Mister Kelsson, cómplices tamaña villanía, son poseedores de ese secreto, que h sabido guardar, probablemente, mientras han dependi de mi padre.................................

¡Dios mío, haced que se desvanezcan mis presentimie tos....., que huyan esas sombras de mi imaginación con las nieblas de la mañana *(ternura)* que desgarra el s para dejar paso al nuevo día!.... (*Juntando las man llorosa.)* ¿Por qué consentís que mi corazón se tortu en eterna expiación?..........................

A estas horas Fernando está perfectamente enterado todo....., y no le deja venir la indignación....., ó no pue venir porque me tiene lástima....., ó no quiere venir po que sólo le inspiro desprecio y abominación..........

¡Ah, si él comprendiera mi manera de ser!.... ¡Si, con

todo juez, antes que sentenciar oyera mi defensa!...... ¡Dios mío, haced que el tiempo vuele! que preferible es que ya no venga, á que no tenga calma para oirme; que las manecillas del reloj, al parecer inmóviles, giren en vertiginosa danza, dejando tras de sus aceradas puntas los minutos y las horas, los meses y los años, como el tren los postes del telégrafo en vía difícil, como los gallardetes del hipódromo el *jokey* victorioso, ó como las copas de los árboles y las tejas de las casas la pobre golondrina, que esquiva caer presa entre las garras del negro gavilán..... *(Desvariando.)* Odiosa máquina. *(Coge el reloj de la consola y lo pone encima del velador.)* Ser imperturbable y antipático que se burla de nuestras situaciones más críticas..... ¡Miserable!... ¡Cruel!.... ¿Has creído que no me vas á rendir nunca cuenta de tus insultos?.... ¡Representas el tiempo!.... ¡Gran Señor! *(Hace una reverencia.)* ¡Tan soberbia embajada me sobra!.... ¡Ja, ja, ja, ja! *(Ríe nerviosamente.)* ¡Qué serio se pone!.... *(Suena un timbre.)* Estoy..... *(Llevándose la mano á la frente.)* No sé qué es lo que me pasa..... ¿Han llamado?.... *(Vuelve á sonar el timbre.)* Sí..... no cabe ya duda..... ¿Será él?.... ¡Señor, tened piedad de mí! *(Vuelve á sentarse lentamente.)*

ESCENA II

MARIE, ASISTENTE Y LA DONCELLA

...arece por la puerta del foro izquierda un tipo muy bufo de asistente con el ...ro hasta las orejas y una enorme rama de laurel en la mano; adelanta hasta la altura del diván; la doncella le sigue á corta distancia.

...NCELLA. Ya podía Ud. haber esperado á que le anunciara..... *(Cambiando.)* Si no es Ud. el asistente del señorito.....

...SISTENTE. ¡El mesmo! Déjame mujer..... *(empujándola)* déjame..... ca mi ma dicho el Tiniente la diera el recau á la mesma

señorita..... y las cuosas del Rey son mu serias..... *(D...giéndose á Marie.)* Tome Ud., señorita; ca para Ud. lo daron..... *(Alarga la rama en dirección á Marie en for... que casi la toca la cara con las hojas.)*

MARIE..... *(Se levanta sobresaltada, y de pie junto al diván, espera c... ansiedad la misiva de su primo.)* ¿Y esto, qué es?

ASISTENTE. ¡Pus una rama mu hermosa..... señorita!

MARIE..... *(Rechazándola con severidad.)* ¿Y quién le ha manda... á Ud. aquí con eso?....

ASISTENTE. Pus el señoritu, ca man cargao pa Ud. la rama n... maja cay en tos los puestos.

DONCELLA. ¡Ja..... ja..... ja..... ja.....! ¡Señorita, sin duda le habrá dic... un ramo!.......................................

ASISTENTE. *(Aparte.)* Me paice que hasta el corvejón.

MARIE..... ¡Bueno! *(Con ansiedad.)* ¿Y no le ha dicho á Ud. nac...

ASISTENTE. Pus ya lo creo ca ma dicho..... den primer lugar ma dic... señorita, non gastara mucho con el ramo..... *(Con cal... grande).* En después..... ca ma fijara mucho en la cara q... deponía Ud..... ¡Ah! y luego que la trujera á Ud. e... carta con muchu cuidiao, porque diz que acostumbro meter la pata. *(Se quita el gorro y saca con dificultad u... carta envuelta en un papel y un pañuelo, y la entrega á... Srta. Marie.)*

MARIE.... ¡Acabáramos! *(Se dirige al velador, saca un limosnero... le da al asistente un duro.)*

ASISTENTE. ¡Ah, señorita, no!.... ¡Esta no es la cuenta..... ma cost... trenta riales!..... ca me diría el señorito............

MARIE..... *(Le da los treinta reales al asistente sonriendo y se diri... á la doncella diciendo):* Acompáñele Ud.

ASISTENTE. ¡Vaya una compañía! *(Se va poco á poco por el foro... trata de ponerla la mano en la cintura á la criada.)* ¡Co... pañía!.... Esto debiera llamarse lo menus un Batallón.

(Vanse.)

ESCENA III

MARIE

(Se sienta de nuevo dándole vueltas á la carta entre sus manos, se levanta, se vuelve á sentar.....

MARIE..... ¡Yo no me atrevo á leer esta carta!..... ¡Dios mío!.... ¡Acabarán alguna vez mis sufrimientos! *(Llorosa.)*

ESCENA IV

MARIE Y LA DONCELLA

(Vuelve la doncella de acompañar al asistente y encuentra á su señorita llorando.

DONCELLA. ¡Por Dios..... señorita..... no se acongoje Ud..... que ya volverán..... á mí me lo ha dicho el asistente..... que sí que se van.....; pero que cree no han de tardar mucho en volver.....

MARIE..... ¿Qué dice Ud.?.... ¿Se va Fernando?.... ¿Se marcha Fernando de Madrid?.... *(Llorando.)*

DONCELLA. ¡Señorita!.... ¡Por Dios, señorita!.....

MARIE..... ¡Déjeme!.... ¡Déjeme Ud. sola!....

DONCELLA. *(Acongojada.)* ¡Pero no llore Ud., señorita..... sí..... me voy; pero no llore Ud..... como si un hombre mereciera tanto!..... *(Aparte.)* Perder un primo Oficial.....; ¡pase!.... pero todo un Batallón..... ji..... i..... ji..... i. *(Vase llorando, enjugándose las lágrimas con el delantal.)*

ESCENA ÚLTIMA

MARIE

Secándose las lágrimas, se levanta, trata de cerciorarse de que no la observ y se dirige al proscenio como para leer la carta.

MARIE..... ¡Valor..... Dios mío!.... *(Lee, llora y suspira rabios estruja la carta entre sus manos, cae en el diván llorand se levanta de nuevo y lee por fin en voz alta entre sollozos* «¡Lo sé todo!.... ¡Esther Milley me lo ha contado todo!.. Para mi menor desdicha, hoy mismo sale el Batallón pa provincias..... y no te volveré á ver más..... Aunque tú n lo creas, Esther me ha hablado mucho en tu descargo. Yo bien sé que tú..... ¡pobre enferma! eres un ángel.. pero la sociedad te condena, creyendo fruto de perversió moral tu conducta, sin que te redima el dolor de tu cor zón, sin que te rehabilite el sacrificio y sin que te just fique tu temperamento. Yo no tengo valor para verte; q me olvides, me perdones y no me ayudes á sufrir..... se para tí la última voluntad de tu primo ¡¡Fernando!!... *(Cae en el diván más bien que se sienta, se ríe y llora la vez como una loca, prorrumpiendo entre sollozos sentarse.)* ¡Madre mía!.... ¡Señor!.... ¡Misericordia!.... *(l final de la carta coincide con el comienzo de un paso dob militar que parece se va acentuando, pues se supone desfil un Batallón por la calle. Ella lo oye, trata de levantarse no puede, se apoya en el respaldo del diván, en el de un silla intermedia y grita.)* ¡Fernando!.... ¡Fernando mío!.. *(Llega al balcón y cae desmayada.)*..................

....

TELÓN